

RESUMEN COMPLETO

Brenda

de Eduardo Acevedo Díaz

La lámpara encendida

Una novela de Montevideo

Brenda es una novela del escritor uruguayo Eduardo Acevedo Díaz. Transcurre en Montevideo a finales del siglo diecinueve, entre quintas de verano, bailes elegantes y la costa de los pescadores.

Es una historia de amor, pero también de secretos, intrigas y heridas del pasado, en un país que todavía recordaba sus guerras civiles.

Esta noche te la cuento entera, de principio a fin, incluido el final.

Raúl y Zelmar

Raúl Henares es un joven ingeniero, serio, reflexivo, que vive en una casa quinta en las afueras de Montevideo, rodeada de árboles y con vistas al mar.

Su mejor amigo es Zelmar Bafil, un médico alegre, elegante y mujeriego, que lo visita cada día en su carruaje. Los dos son muy distintos, pero se quieren como hermanos. Un día, en una carrera de carruajes, arriesgan juntos la vida y salen con las manos ensangrentadas.

Brenda

Una noche de niebla, Raúl ve pasar una figura blanca que no puede olvidar. Poco después la descubre en la quinta vecina, la de la señora Orfila de Nerva, una viuda anciana y rica.

Allí vive Brenda Delfor, una joven huérfana, rubia, dulce y tímida, a la que la señora de Nerva ha acogido como a una hija.

Raúl recuerda que, años atrás, vio a una niña vestida de luto a la puerta de un médico, suplicando ayuda para su madre moribunda, igual que él había hecho por la suya. Siente que un lazo de dolor común los une.

Areba

Brenda tiene una amiga y protectora: Areba Linares, una joven rica, bellísima, orgullosa e inteligente, que se mueve con soltura por la alta sociedad de Montevideo.

Areba también se fija en Raúl. Y cuando comprende que él ama a Brenda, empieza a sufrir en silencio y a tramar sus propios planes.

Zambique

En un rincón de la quinta de Nerva vive Zambique, un viejo liberto negro, que habita una choza de adobe con techo de paja. Fue esclavo en otro tiempo, y guarda una lealtad conmovedora hacia la familia a la que sirve.

Zambique se convierte en el confidente de Brenda. Y Raúl, que entra un día en su choza a pedir agua, empieza a visitarlo.

La glorieta

Poco a poco, Raúl salta el seto que separa las dos quintas. Se encuentra con Brenda al atardecer, en el jardín, junto a una glorieta.

Un día, la besa. Ella se aparta como una sonámbula y le dice que del sueño con que empieza el amor no se debería despertar nunca.

El doctor de Selis

Otro hombre pretende a Brenda: el doctor de Selis, un médico famoso, frío y orgulloso, que atiende a la señora de Nerva.

Areba se alía con él. Le interesa que de Selis conquiste a Brenda, para que Raúl quede libre.

En un gran baile en una quinta del camino de la Agraciada, de Selis intenta declararse a Brenda en una avenida solitaria del jardín. Brenda, incómoda, lo rechaza.

Cantarela

Mientras tanto, Zelmar vive una aventura en la costa. Una mujer intrigante le ha facilitado los encuentros con Cantarela, una joven pescadora de cabellos negros, que se enamora de él.

Pero Zelmar se va cansando de ella, mientras ella lo quiere cada vez más.

Cantarela tiene otro enamorado: Gerardo, un pescador sombrío, que la ama desesperadamente.

El viaje de Raúl

Raúl tiene que viajar a Río Grande, en Brasil, por su trabajo. Antes de partir, recibe un billete de Brenda que le confirma que es amado.

Pero en su ausencia todo empieza a oscurecerse. Muere el viejo Zambique, solo en su choza. La señora de Nerva enferma gravemente.

Y Areba, con ayuda de un hombre llamado Diego Lampo, consigue un antiguo secreto que puede separar para siempre a los dos enamorados.

El secreto

Cuando Raúl regresa y va a la quinta de Nerva, el doctor de Selis lo detiene en la puerta. Y le arroja a la cara el secreto: según cuentan, el coronel Pedro Delfor, el padre de Brenda, murió en el vado de un arroyo a manos de Raúl Henares.

Raúl queda destrozado. Se marcha sin ver a Brenda, que lo observa desde la casa sin entender nada y llora por primera vez.

El vado

Esa noche, Raúl le cuenta a Zelmar la verdad, leyéndole unas páginas que escribió hace años.

Siendo casi un niño, en una de las guerras civiles, cumplía una misión delicada y tenía que cruzar un vado. Allí le salió al paso un jinete enemigo, de barba negra, con una lanza, que le exigió rendirse. Raúl no podía hacerlo. El jinete lo atacó y lo hirió en el brazo, y Raúl, para defenderse, disparó su pistola. El hombre cayó muerto.

Era Pedro Delfor. Zelmar le dice que fue un acto de defensa, una desgracia de la guerra. Pero para Raúl es una barrera terrible.

La tragedia del mar

En la costa, Gerardo, enloquecido de celos, se lleva a Cantarela en su barca al mar. Allí, lejos de todos, la abraza y la arrastra con él al

agua. Los pescadores encuentran sus cuerpos unidos, enredados en una red.

Cuando los médicos quieren hacer la autopsia del cuerpo de Cantarela, Zelmar se opone con furia y llega a golpear al doctor de Selis. Este lo reta a duelo.

Se baten a espada, a muerte. De Selis cae herido y muere. Y Zelmar desaparece de Montevideo.

Ese mismo día muere también la señora de Nerva. Brenda se queda sola.

Un año después

Pasa un año. Una tarde, Brenda vuelve a la glorieta del jardín, y allí, con la frente baja y los brazos cruzados, encuentra a Raúl.

Brenda ya conoce la verdad. Y en su corazón vence la clemencia. Comprende que aquello fue una desgracia de la guerra, y que el hombre que tiene delante es el mismo al que ama.

Poco después, en una pequeña capilla rodeada de árboles, Brenda Delfor y Raúl Henares se casan.

Lo que nos deja

Brenda es una historia sobre el perdón. Muestra cómo las guerras del pasado siguen hiriendo a las nuevas generaciones, y cómo solo el amor y la clemencia pueden cerrar esas heridas.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿hay heridas que solo se curan perdonando?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.